



# DE PANNA!!!

Venezuela, Noviembre de 2004. Año I, N° 7. E-mail:depana2004@yahoo.com

Documentos para la discusión por la defensa de la revolución

## ¡Reflexionar, planificar y ser eficaces!

Aún calientes las máquinas de votación y frente a las anunciadas denuncias de «fraude» por parte de la oposición desesperada, algunos de los revolucionarios electos no pueden ocultar un cierto aire triunfalista bajo sus declaraciones formales de «unidad y reconciliación», cuando se impone un análisis objetivo de la jornada electoral recién concluída.

Es fundamental tener clara la situación real del país para poder avanzar en la definición, consolidación y profundización de la Revolución.

Más allá del cansancio popular tras ocho elecciones y de la mayor importancia que la gente le otorga a los procesos presidenciales, es imposible olvidar que el «mapa rojo» de los grandes medios de comunicación, no es reflejo fiel de la realidad política actual.

El sector opositor que participó en las elecciones lo hizo dividido, sin un proyecto claro y con una dirigencia desprestigiada. Los que se abstuvieron no lo hicieron de manera organizada, tampoco tienen líderes de talla y con el peso contrario de un discurso ambiguo, su gesto pareció más una caótica desbandada que la retirada ordenada de un conglomerado con voluntad de lucha **por ahora**.

A los patriotas los resultados nos deben obligar a reflexionar sobre la ausencia de liderazgos regionales o locales tan fuertes que garanticen el cumplimiento de las



líneas estratégicas y de los planes, sobre todo ahora que tenemos mejores condiciones para llevar los cambios revolucionarios del corazón al bolsillo, a la mesa y a la cotidianidad de la gente, a través de gestión eficiente y voluntad política.

A más largo plazo, estamos obligados a pensar en la necesidad de una organización política revolucionaria que conduzca el proceso, bajo la dirección del Comandante Chávez; a indagar por qué no funcionaron eficientemente el Comando «Maisanta» y las Ubes; a sopesar el impacto de la imposición de candidatos sin consulta real a las bases populares; a evaluar la incidencia de líneas organizativas confusas desde «arriba»; a preguntarnos si es cierto que a muerto la tradición representativa y hasta donde arraizado la nueva concepción participativa consagrada en nuestra

Constitución Nacional...

La evaluación sobre los resultados ofrece la posibilidad de discutir -desde las bases- el rumbo estratégico de la Revolución, insistiendo en la urgencia de fortalecer los procesos de formación ideológica y política de las mayorías

Permite llamar la atención sobre la futura conformación del actual rompecabezas ideológico, aún desarticulado, de los diferentes componentes del campo progresista y la lucha de tendencias interna.

Nos posibilita insistir, con mucha más fuerza, en la necesidad de recuperar el espíritu militante de l@s compañer@s más comprometid@s, a fin de aprovechar el tiempo y el espacio actuales para potenciar al máximo la organización popular en todos los sentidos.

La frase de Eduardo Galeano, referida a la importantísima victoria del Frente Amplio de Uruguay, en el marco de éstos días electorales en nuestro continente, resume lúcidamente las urgencias del presente:

«Tremenda responsabilidad para los triunfadores. Para quienes fueron votados y para quienes los votamos. Habrá que cuidar, como la hoja cuida al fruto, este renacimiento de la fé, esta refundación de la alegría. Y recordar cada día cuanta razón tenía don Carlos Quijano, cuando decía que los pecados contra la esperanza son los únicos que no tienen perdón ni redención».

Equipo «De Pana!!!»

## Y ahora... contraloría al Partido TV.

Aún cuando los miembros del Partido TV están desarrollando una posición defensiva, continúan apostándole a «la contra». En un primer momento promovieron la abstención junto a los restos de la CD y solo a última hora trataron de corregir su error, convocando a votar para evitar el avance patriota.

Ahora que «el tiro les salió por la culata» buscan tener un bajo perfil de confrontación con la Revolución, sin abandonar los ejes de su campaña contra la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión, concientes del inmenso poder que tiene la comunicación en el presente y sobre todo hacia el futuro.

Le apuestan, a «domesticar» dicha Ley Resorte dentro de la Asamblea Nacional a través de los halagos, el «lobby»,

Antes de escuchar lo que dicen, enterate de quien paga el microfono.



los regalos... contando con la poca firmeza de algunos diputados nuestros.

Los bolivarianos deseamos lograr la democratización de las comunicaciones, de la información en sí y del espacio radioeléctrico, para crear fuertes asociaciones de usuarios de los medios masivos de comunicación, garantizar mayor

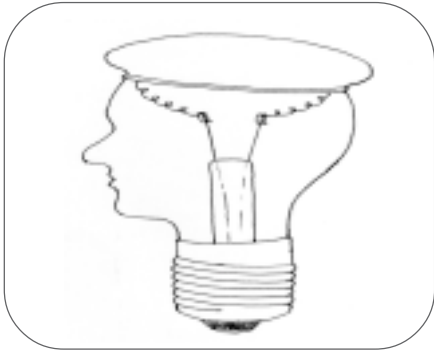
presupuesto para los medios alternativos y comunitarios... Para que los «pelabolas» dejemos de ser simples consumidores de comunicación y creemos la nuestra sobre la realidad que vamos transformando.

Fortalecidos así, estaremos en mejores condiciones de conocer y discutir la situación concreta dentro del campo revolucionario y podremos ayudar a mejorarla, participando en la discusión del rumbo, atacando el burocratismo, la corrupción,... y la traición al interés popular.

No olvidemos que las guerras del presente son por petróleo, las próximas serán por el agua y las siguientes por ganar el control de las mentes, las conciencias y los corazones.

Estefania Morantes.

¡Ideas que forman!



## El poder popular

El reciente evento comicial para elegir gobernadores, alcaldes, concejales y diputados, nos acerca al fin de la larga lista de elecciones. Ya empiezan a ser un estorbo propiciado por los factores reaccionarios, una reafirmación de los patrones representativos del modelo político venezolano.

Mucho se ha insistido en que ganar el gobierno no implica hacerse del poder. Nos toca como individuos propiciar los espa-

cios de encuentro que nos transformen en fuerza común.

El objetivo primordial apunta ahora hacia las instancias del gobierno que no han asimilado el cambio. Para ponerlas al servicio de todos, debemos rescatar nuestro valor activo una vez establecidos los resultados de los procesos electorales que consolidan al gobierno en los espacios locales, tenemos con urgencia que imprimir fuerza a las iniciativas que den cuerpo y efectividad al verdadero poder: el del pueblo.

Hay que superar la deformación que nos impele a pensar en los beneficios inmediatos que obtendremos por el esfuerzo invertido. El rescate de la identidad, del valor como cuerpo social, es un proceso lento y que requiere educarnos en el arte de la convivencia. Ello es la política.

Debemos profundizar en el marco formativo e ideológico y aprovechar el espacio político actual para consolidar la organización popular, hasta agotar las posibilidades del proceso.

**Antonio Crisol**

## Recordando a...

«...Es llegado el caso en que la Patria demanda los mayores sacrificios de sus hijos. Los pasados son inútiles si no empeñamos otros contra un extranjero sediento de nuestra dominación»

**JOSÉ GERVASIO ARTIGAS**

Rescatar nuestra identidad, nuestra cultura, nuestra historia es fundamental para hacer frente al presente. Por eso este espacio en el que mes a mes recordamos a quienes hoy más que nunca, están presentes en la lucha por un mundo mejor. Nos ha tocado el honor y el privilegio de vivir en una de las épocas más decisivas que haya conocido hasta hoy la especie humana.

A  
R  
T  
I  
G  
A  
S



Todo cuanto tenemos ha sido impuesto a la humanidad, dice Fidel. Tenemos un enemigo común al que debemos combatir y éste no cesará hasta ver nuestros sentimientos humillados.

Nos encontramos viviendo una crisis generalizada, cuya única alternativa son los cambios radicales que debemos comenzar a impulsar y en los cuales jugaremos un papel importante si comprendemos, como Artigas, que «La causa de los pueblos no admite la menor demora».

Para ello debemos incitarnos a pensar desde lo complejo, estar informados, transmitir informaciones, realizar y/o alentar debates, crear conciencia e implementar mecanismos que generen procesos organizativos y de reflexión.

Nuestros pueblos se preparan para nuevas batallas y las enseñanzas de Artigas, constituyen un ejemplo claro de que la fuerza de las ideas es el motor principal para que éstos se vuelvan invencibles.

Recordar a Artigas, pasa por incorporarlo a nuestro imaginario, darle protagonismo y re-construirlo, si es necesario, como compañero de lucha. Recordarlo, significa reconocerlo como forjador de nuestras libertades y promotor de la integración Latinoamericana, de la autodeterminación de los «pueblos libres», de la justicia social y de la solidaridad.

**Estefanía Morantes.**

Internacional

## De frente al Sur.

«...estamos empezando a recuperar aquella energía creadora, que parecía perdida en la larga noche de la nostalgia. Y nada mal nos vendría tener muy en cuenta que aquel Uruguay de los tiempos fecundos fue hijo de la audacia, no del miedo...»

**Eduardo Galeano.**

Más allá de las acertadas consideraciones sobre la importancia de la victoria del Frente Amplio de Uruguay, en función de la integración latinoamericana, bajo un matiz progresista y democrático, que tendrá -a no dudarlo- efectos muy positivos en el resto del subcontinente, al aislar los sectores de extrema derecha y fortalecer el bloque progresista, es importante llamar la atención sobre el proceso largo y complejo que permitió a la coalición de izquierda este resultado.

Desde fines de los años cincuenta el dirigente comunista Rodney Arismendi, junto a otros compañeros de distintas toldas políticas, entre quienes destaca el inolvidable Raul Sendic (fundador y Comandante del Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros), fueron impulsando la idea de abandonar las rencillas y mezquindades para conformar una gran alianza progresista que permitiera movilizar las fuerzas profundas del pueblo uruguayo.

Los primeros años, fueron un verdadero esfuerzo de pioneros, resistiendo las críticas, los fracasos, las frustraciones... a través del análisis, de la constancia, del debate, del prestigio y la autoridad ganados con el trabajo, construyendo y demostrando coherencia.

Procesos en el campo popular, como la paulatina unidad obrera, las luchas estudiantiles... contribuyeron a fortalecer esta iniciativa que, poco a poco, fué aglutinando a los sectores que se identificaban con reales cambios en beneficio de las mayorías uruguayas.

En el campo internacional, la victoria de Salvador Allende en Chile, dió nuevos bríos a los militantes frenteamplistas y pareció probar que era posible realizar cambios profundos a través de vías pacíficas y electorales.

El golpe de estado que derribó a la Unidad Popular chilena del gobierno fué solo parte de la intensa represión que el imperialismo descargó sobre nuestros pueblos para asegurar sus intereses estratégicos. El cono sur latinoamericano se llenó de dictadores militares y las víctimas se sumaron por decenas de miles.

La represión misma, sufrida por todos por igual, permitió el conocimiento mutuo y acercó a los luchadores populares, facilitando la posterior reconstrucción.

Se repotenciaron los Comités de Base,

# Los camaradas aportan...

## Poder Constituyente Contra Pasado Reconstituido.

«Se equivocan quienes piensan que es signo de desgracia que un partido llegado al poder se divida. Más bien es señal de su fortuna, porque indica que ahora ocupa todo el espacio social que antes disputaba a otras fuerzas, las cuales ahora se manifiestan en su interior, a donde se trasladado el conflicto».

G. F. Hegel

«Es más fácil eliminar físicamente a la generación anterior, que dejar de parecerse a ella».

A. de Tocqueville

1

El futuro de la Revolución Bolivariana (y de sus líderes) depende de la comprensión de su dinámica interna y de la capacidad de intervención en la misma.

2

El estado venezolano no puede cumplir las tareas que le asigna la Constitución. Sus grandes logros sociales, las Misiones, son «inventos» nacidos y desarrollados fuera de la administración y apoyados directamente por el Presidente.

3

Los grandes problemas de Venezuela, hambre y corrupción, no pueden ser resueltos por una administración ineficiente y corrupta y principalmente por la ineficiente y corrupta administración de justicia.

La reforma del poder Judicial no es solo «un paso necesario para la revolución» sino la revolución posible o imposible en Venezuela.

4

Las exigencias infinitas de la «legalidad» administrativa (reglamentos, ordenanzas, normas y procedimientos) asfixian toda soberanía popular constituyente, desaniman y desmovilizan al pueblo, mientras refuerzan el poder de la corrupción y del pasado que se re-constituye al interior del Gobierno Bolivariano.

5

Muchos altos funcionarios del Gobierno comienzan (por no poder vencer la resistencia burocrática) a reproducir la separación tradicional entre la administración y el pueblo. En vez de soluciones ofrecen explicaciones y se molestan cuando el pueblo las considera insuficientes. Cuando las sospechas del pueblo los ofenden, sospechan de las intenciones del pueblo.

6

Algunos casos han sido reveladores del enfoque diferente (y a veces contrario) que existe en el variopinto Movimiento Popular y en el Gobierno. La designación de los candidatos por Chávez, algunas invasiones rurales o urbanas, el derribo de la estatua de Colón, el caso de Linda Loaiza... han dado mucho que hablar a la prensa oligarca, pero

también a la bolivariana. En algunos casos hemos visto pronunciamientos a derecha o izquierda del Movimiento o del Gobierno que han sido cambiados a prisa luego de una declaración de Chávez.

A ningún revolucionario le debe escapar este fenómeno, cada vez más frecuente, porque seguramente no ha escapado a la atención del enemigo, que podrá utilizarlo contra nosotros.

7

Si no se hace un esfuerzo para entender y formular las diferencias entre Movimiento y Gobierno, entre poder constituyente y poder constituido, entre la Revolución y Administración, estas diferencias pueden convertirse (estimuladas por la oligarquía y/o el imperialismo) en graves divisiones, cuya peor consecuencia será dificultar la lucha contra el burocratismo y entorpecer la Revolución en la revolución anunciada por el Presidente. Una cuestión de vida o muerte, en sentido literal, para el pueblo venezolano.

Domingo Montiel.



**Viene de la pág. 2** donde reside el secreto de su fortaleza. Estos Comités no son «propiedad» de uno u otro partido integrante del FA, sino verdaderos espacios donde se ejerce la vida interna de la alianza.

Con una militancia fortalecida por las nuevas generaciones, que llegan con sus propias realidades, el FA avanzó ganando distintas alcaldías, hasta convertirse en alternativa real de gobierno, siendo derrotado en la segunda vuelta de las elecciones de 1999, por la unión de los partidos tradicionales.

Hoy, dando un ejemplo de constancia, el FA conquista la primera magistratura del Uruguay, con su candidato, el médico Tabaré Vázquez y un programa que incluye poner en marcha el aparato productivo del país, atender la pobreza y la miseria, detener la emigración de la juventud, potenciar la educación científico-tecnológica y avanzar en la integración de América Latina.

La victoria del FA en Uruguay, no es solo de los camaradas uruguay@s; ella es un triunfo de tod@s l@s latinoamerican@s y su ejemplo de constancia y fidelidad al pueblo, debe ser fuente de inspiración.

Pedro Páramo.

## CANDELARIO...



## El águila se come las uñas (parte I).

Las declaraciones del Presidente Chávez, a raíz de los recientes sucesos en la frontera, reafirman las dificultades que enfrenta el imperio del norte. Su llamado al estamento militar, en cuanto a atender los requerimientos sociales de la oficialidad y la tropa, implica una postura que, a la larga, generará cambios importantes.

Pasando por que este lineamiento sea asumido en realidad, nos encontramos con una paradoja que resulta interesante revisar. He aquí que la maquinaria militar, cuya deshumanizada articulación se afincaba, entre otras cosas, en la impersonalidad del trato a sus miembros, reduciéndolo a la emisión o acatamiento de órdenes y en ocasiones a un franco maltrato, se ve teñido de un matiz empático que compromete su utilización como una herramienta de



represión o aniquilamiento.

Cuando el Presidente, en su calidad de Comandante en Jefe de la Fuerza Armada Nacional, ordena a su oficialidad que se involucre con sus subalternos, para conocer sus necesidades y aportar soluciones que mejoren su situación, crea un precedente que obliga a la FAN a verse unos a otros como sujetos sociales y no como meros engranajes de una maquinaria. La implementación de un proceso semejante se nos presenta como la ruptura con su habitual rol de sojuzgamiento y contraposición a las iniciativas populares. Desde el Plan Bolívar 2000 hasta la habilitación de los cuarteles para labores de formación ciudadana, pasando por la apertura de la UNEFA a los civiles, nuestra FAN viene rompiendo la tradicional dicotomía, involucrándose cada vez más con el pueblo al que, ahora, puede pasar en verdad a proteger.

Este paso del cuerpo defensivo de la Nación, en pos de su conversión en un factor de construcción de la estabilidad y la paz que tanto anhelamos, al águila imperialista debe causarle horror. Sus políticas criminales comienzan a saturar la tolerancia de cada vez mayor número de conciencias, hasta el punto de generar reacción aún en aquellos que ayer se comportaban como las garras que estrangulaban directamente a quienes osaran alzar una voz de protesta.

Un sinnúmero de eventos han hecho posible la experiencia que hoy vivimos. La pujanza de nuestro pueblo, que digna y tesoneramente ha trastocado los esquemas opresivos, ha sido favorecida por circunstancias que han impedido actitudes más contundentes por parte de quienes sostienen y financian a los opresores. La inesperada templanza de un militar que llegó por vía democrática al poder, inmune a los mecanismos de corrupción; los errores de con-

tar con una FAN para consumar un golpe orquestado por los medios de difusión masiva y de pensar que atacar nuestra principal industria derrumbaría el gobierno. La criminal guerra resistida con heroica entereza por el pueblo irakí, víctima de otro capítulo genocida. En fin, una cantidad de cálculos errados y de eventualidades han impedido que el águila afinque sus uñas en el jugoso botín que representa Venezuela.

Nuestro ejemplo puede ser la oportunidad para que los Ejércitos de América Latina piensen en emular jornadas que les cubrieron de gloria en épocas pretéritas. Esto puede ser un sueño y en todo caso, algo que tomará bastante tiempo. Por lo pronto insistimos en la necesidad de incorporar a la población civil a los mecanismos de defensa del estado. Pretender que las circunstancias continuarán favoreciéndonos eternamente podría resultar un grave error estratégico.

Proponemos que se abran espacios en los lugares indicados para que todos podamos aprender a manejar los instrumentos que conformarían a toda la población como bloque defensivo. Si a Cuba no se la tragó el norte fue por la inevitable matanza que ello hubiera implicado (gracias a la integración total del pueblo a las labores de defensa armada), sin petróleo u otras prebendas que lo justificasen.

La conciencia popular se traduce en organización y ésta en respuestas a las eventualidades. Si el gobierno asume la formación y dirección de aquellos dispuestos a brindar su esfuerzo por defender a la Patria, será menos probable que surjan iniciativas que desemboquen en fenómenos como el paramilitarismo. El proceso de integración social puede verse reforzado por un espacio de convivencia donde confluyamos todos los estratos en pos de aquel objetivo

común. Sería posible que el estudiante y el obrero, el buhonero y el profesional, el «jipi» y el militar juntaran sus hombros, conciliados por la disciplina que requiere la formación en esas lides militares.

Es primordial aprovechar el momento favorable, en el que el águila se come las uñas ante la actitud de varios pueblos del mundo, incluyendo el propio, que comienzan a elevar sin miedo su voz de rechazo. La historia enseña que los períodos más virulentos de los imperios son aquellos en que se acercan a su decadencia.

Antonio Crisol.

### ¡Solidaridad con Palestina!



Mural Coordinadora «Simón Bolívar»

¡Honor a Yasser Arafat, en su combate por la paz y por la vida!